



# La Universidad revitalizará la muestra de fósiles de la Sala de las Tortugas

Con el apoyo del Espacio de Cultura Científica, la exposición ubicada en la Facultad de Ciencias se someterá a un cambio de imagen con nueva infografías, vídeos y material en 3D

R.D.L. | SALAMANCA

La Sala de las Tortugas, la exposición de una rica colección paleontológica de vertebrados que hace 30 años puso en marcha el profesor Emiliano Jiménez Fuentes, será objeto de un profundo cambio de imagen con el que se revitalizará sus visitas y se intentará acercar más al público.

La intención del equipo rectoral es que la sala, situada en el sótano de la Facultad de Ciencias, se convierta en eje central de la próxima edición del programa divulgativo "Primavera Científica". Así, con el apoyo del Espacio de Cultura Científica, la institución académica va a elaborar un proyecto para transformar en un moderno espacio expositivo la Sala de las Tortugas, incorporando infografías nuevas, vídeos explicativos y materiales en tres dimensiones, de forma que pase de ser un gran almacén con multitud de fósiles a convertirse en una verdadera sala de exposiciones.



Un joven contempla el cráneo y los dientes de un cocodrilo hallados en la provincia de Salamanca. | ALMEIDA

La intención es que se convierta en eje central de la próxima edición del programa divulgativo 'Primavera Científica'

"Se va a retirar prácticamente el 80 por ciento del material que esta expuesto ahora", explica Santiago Martín de Jesús, director científico de la Sala de las Tortugas, y añade: "Al final quedarán unas cien piezas pero con una explicación coherente que permita disfrutar de la muestra sin necesidad de una visita guiada".

De momento no se prevé un cambio de espacio, aunque Santiago Martín de Jesús reconoce que su ubicación actual no es la más indicada, ya que tiene muchos problemas de accesibilidad.

Las mejoras dependerán, en cualquier caso, de los apoyos que se consigan recabar para la Sala de las Tortugas, ya que al apoyo institucional el director científico quiere sumar ayudas de otras entidades que hace años mostraron interés por una muestra de gran valor, no hay que olvidar que cuenta con una de las mejores colecciones de cráneos fósiles de tortugas a nivel europeo y tiene más de quinientos holotipos (primer ejemplar que se describe de una nueva especie). Y no se puede olvidar que la mayor parte de los restos proceden de Salamanca, Zamora, Segovia y Ávila, así que son las huellas de la historia de estas tierras.

R.D.L. | SALAMANCA

EN Cabrerizos, Villamayor y Aldeanueva hubo cocodrilos y tortugas gigantes. De eso hace 40 millones de años, pero los restos de algunos de esos grandes animales fueron encontrados por un grupo de investigadores de la Universidad de Salamanca liderados por el profesor Emiliano Jiménez y hoy se conservan en la Facultad de Ciencias.

El 31 de mayo de 1988 se inauguró la Sala de las Tortugas en una de las aulas del edificio de las Escuelas Mayores del Estudio salmantino. Era la forma de visibilizar el gran trabajo desarrollado por los investigadores de la Universidad de Salamanca en las excavaciones que llevaron a cabo en la Cuenca del Duero. Restos fósiles como placas, dientes, cráneos y hasta coprolitos comenzaron a mostrarse al público, acercando a los ciudadanos una realidad desconocida hasta ahora: la existencia de grandes cocodrilos y tortugas en Salamanca, Zamora y Segovia. "Los restos demuestran que hace unos 40 millones de años esta zona estaba plagada de bosques y ríos y había un clima muy cál-



Aspecto actual de la Sala de las Tortugas, con numerosos fósiles.

## El gran cocodrilo de Salamanca

La Sala de las Tortugas de la Universidad acerca al público una completa colección paleontológica de vertebrados que habitaron por estas tierras hace 40 millones de años

do", explica José Ángel González Delgado, profesor del área de paleontología del departamento de Geología que se ha encargado de coordinar la sala.

"Es una de las mejores colecciones de cráneos de tortugas de toda Europa", subraya el profesor y destaca también los fósiles

que se conservan de un cocodrilo que, no solo era mayor que los actuales, sino que corría. "Los huesos de las patas son más largos, así que quiere decir que este cocodrilo corría y, según los expertos, no como Usain Bolt, pero bastante", comenta con humor José Ángel González para incidir

### LOS DETALLES

#### Una colección con quince holotipos

La colección de la Sala de las Tortugas atesora 15 holotipos. Pertenecen a tortugas, cocodrilos y mamíferos, y todos ellos procedentes de yacimientos de Castilla y León, son ejemplares que fueron los primeros en figurar en una publicación científica y a partir de la cual se describieron. Eso los hace únicos e insustituibles, con un gran valor científico.

#### Fósiles muy curiosos

Entre los numerosos fósiles que atesora la Sala de las Tortugas hay algunos ejemplares de tortugas mordidas, el "Neochelys mordido de Corrales" y la conocida como tortuga mordida de Cabrerizos "Podocnemis Carabajosa".

#### 23.000 ejemplares catalogados

Actualmente, la Sala de las Tortugas tiene catalogados unos 23.000 ejemplares, fundamentalmente de tortugas, cocodrilos, peces y mamíferos del Eoceno de la Cuenca del Duero. También atesora tortugas fósiles de otras épocas y lugares de nuestra geografía y del extranjero. El mayor problema es la falta de personal para mantener la sala y avanzar en el proyecto científico que inició Emiliano Jiménez Fuentes.

en la singularidad de los restos de Salamanca que ahora se pueden ver en la Facultad de Ciencias.

Trece años después de su inauguración, la Sala de las Tortugas, ahora con el sobrenombre de "Aula Emiliano Jiménez Fuentes, en honor a su fundador, se reubicó en la citada facultad y desde entonces los grandes restos de tortugas reciben a los visitantes del edificio.

Son tres décadas acercando a los ciudadanos, y en especial a los niños, el pasado de esta tierra, descubriendo sus fósiles en una clara labor de divulgación. Coincidiendo con esta fecha tan especial, su actual coordinador aprovecha para reivindicar más apoyo de las instituciones tanto para el buen mantenimiento de la sala, con la contratación de personal que permita dar a conocer los fósiles, pero también avanzar en su catalogación, y a su vez, poner en valor los yacimientos existentes en las localidades cercanas. En Aldeaseca, por ejemplo, se siguen haciendo excavaciones y de vez en cuando se encuentra algún pequeño resto. "Dinosaurios hay en muchos sitios, pero cocodrilos corredores, no", hace hincapié José Ángel González.